

# LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. B. 40

Mañes 4 Julio de 1922

Teléfono núm. 90

Núm. 3337

## EL SUCESO DE LA CULEBRINA

### ESPÍRITUS PERVERSOS

A raíz del suceso que nos ocupa y entre las versiones que entonces corrían de boca en boca, recogimos nosotros una, en que se pintaba a la difunta Salvadora como una hija desobediente y de carácter atrabiliario que con sus continuas rebeldías atormentaba de continuo a su «buena» madre.

La Salvadora no quería llevar los chotos a pacer; la Antonia le amenazó con decirse a su padre; y la pobre muchacha aterrada ante la idea de que el autor de sus días pudiera comerse la cruda, se ahorcó... Y colorín colorado, el cuento se ha acabado.

La patraña no puede ser más burda ni más inocente, y ya puede asegurarse sin temor a equivocación alguna, que en el supuesto que Salvadora se suicidara, las causas no pudieron ser las que se han dicho ni muchísimo menos.

Sabemos, y el Juzgado también debe saberlo, que la Antonia, desde que vino de la Universidad de Alcalá, hace unos años, observaba una conducta tan amistosa y considerada con sus vecinos, que estos tenían motivos sobrados para quererla... a distancia.

Los dichosos chotos a que se refiere la versión, son nada menos que ciento veinte animalitos, que se metían frecuentemente en los sembrados que encontraban, haciendo el daño que hay que suponer, dado el número del rebaño, cosa que desesperaba a la pobre Salvadora y que la obligaba a un ajetreo incansable con el ganado por querer ella impedir que a diario, los chotos, perjudicasen fincas ajenas.

A la Antonia le importaban poco tales perjuicios, y esta diferencia de criterio entre madre e hija, hacía que la primera regañase continuamente a la segunda, castigándola, en muchas ocasiones, duramente y sin reparo alguno hasta hacerlo alguna vez, según se nos afirma, en presencia del novio de la muchacha.

Un carácter soberbio, irascible y brutal en un ente para el cual el sentido moral no existe, en pugna continua con el de la muchacha, que alejada durante catorce años de su madre, sensibilizó un tanto su espíritu aprendiendo a leer y a escribir, habiendo mostrado de ordinario entre sus vecinos, una bondad y una reflexión que hacían simpática a la pobre Salvadora. Claro es que esta diferencia entre ambos caracteres, apreciada a su manera por los vecinos, era la distancia moral que existía entre la madre y la hija, dato que a nuestro juicio debe tenerse muy en cuenta, para establecer hipótesis que bien pudieran conducir al esclarecimiento de la verdad.

Encontramos lógico, después de lo expuesto, que la oposición razonada de la muchacha, —el sentido moral, hace razonar siempre, más o menos elocuente o toscamente— a ciertos mandatos de su madre, y la misma simpatía o afecto con que a su modo la distinguían los vecinos, fueron otras tantas causas que aumentaron la malquerencia o antipatía que a todas luces, sentía la Antonia por su hija; y lo encontramos lógico; porque una de las características de los espíritus bajos, rastreros y perversos, es envidiar odiando, a los que con sus buenas cualidades y sana conducta, ponen más y más de relieve el espíritu pervertido de los que viven junto a ellos.

Este tipo de perversión moral, se da en todas las clases sociales, lo mismo en las analfabetas que en las medianamente instruidas y aun en las cultas, y solo se diferencian en las distintas modalidades que adoptan para mostrar su baja condición. El medianamente instruido que alardea de una cultura que no tiene, apela al cinismo para manifestar los bajos fondos de su espíritu. Si es conocido por un perfecto sin vergüenza, alardeará de persona honorable y achacará a los demás su condición saliente y notoria. Si es un ente ridículo y deforme, mostrará empeño en ver en los demás la deformidad y ridiculidad que a él lo delatan.

Contra seres de esta naturaleza, la única arma que se puede emplear para que la propia dignidad no padezca, es el más profundo desprecio, pues la insolencia moral, está facultada para todo, impunemente, y a lo sumo no hay más que lanzarles al paso la frase del oficial francés en los campos de Waterloo, —Merda!— y seguir vuestro camino sin volver la cabeza.

Ahora bien, cuando este espíritu perverso o degenerado, carece de instrucción, como la Antonia Gómez, entonces no es extraño que ante el peligro de que la justicia intervenga en sus asuntos, conteste, como ella lo ha hecho a quien le hizo la observación de que este negocio se ponía malo: —Lo mismo me da a mí estar en la cárcel, que en presidio, que en la horea.

JUAN DEL PUEBLO

## PESADILLA

*Yo he visto a la luna llena,  
como un sueño, en el sendero,  
en una mano el acero,  
en la otra un reloj de arena,  
al caballero*

*de las baladas del Rhin,  
como un huracán violento  
golpeando hacia el continen-  
te con la negra capa al viento  
sobre un rocín*

*negro de ébano y fulgente  
como un áscua, velozmente;  
sin jhopl ni fusta, ni brida,  
ir a carrera tendida*

*eternamente.  
Amplio chambergo plumado;  
en las cuencas, su ojo ciego  
entre la niebla ha brillado  
con un fulgor azulado  
de arma de fuego.*

*Como ala de gaviota  
que sorprende la borrasca,  
al furor de la neva ca,  
su negra capa que flota*

*al viento, chasca,  
y con orgullo lucía  
su esqueleto marfileño,  
y al cruzar, como un mal sueño  
mostraba en la noche umbría,  
con aullidos estridentes,  
treinta y dos dientes.*

## MARINA

*La luna en crespones  
envuelve su faz  
de muerte quimérica  
y palpita el mar.*

*De pronto un relámpago,  
sinistro y brutal,  
hiende el cielo cárdeno  
de un largo zig zag.*

*Las olas convulsas  
saltan sin cesar;  
rugen, fosforescen  
y vienen y van.*

*En la lejanía  
silba el huracán  
y rugen las furias  
de la tempestad.*

PAUL VERLAINE

## LIBRO NUEVO

«ANDRÉS BAQUERO» Estudio de su obra literaria, por José María Ibáñez (C. de la Real Academia de la Historia).

La «Editorial Levante», acaba de publicar este libro interesante para los levantinos, escrito por la docta pluma de don José María Ibáñez.

De venta, en esta Redacción.

Tiras bordadas y alpargatas muy baratas en la Cordobesa, frente al Carmen

## SENTIRA USTED...

...un pie, estaríndole mole durante todo el día. Cuidado con las miromas en el baño o en el baño. Los SALES DE FLORALIA, por un lado. Suavizan la piel y con un frasco de 2 pesetas tiene para aromatizar veinte baños.

Use usted SUDORAL que sin suprimir el sudor lo purifica evitando las emanaciones olorosas. De venta:

JOSE MESA U...

P.º de la Constitución

LA OBRA ECONÓMICA

## EL DÉFICIT

Hablamos ayer del espectro del «déficit», de la negra silueta del «déficit» en nuestra Hacienda que nos persigue y anonada y hoy diremos algo de sus causas, que aunque sean conocidas, no por eso deben dejar de ser consignados en letras de molde, para refrescar la memoria de los españoles.

Después del desastre colonial, Villaverde arregló la Hacienda. Era cuestión de método y como existían partidos fuertes para desarrollar el plan, este tuvo feliz desarrollo. Durante algún tiempo vivimos en orden, pero éste se turbó por actos de mala administración anteriores, simultáneas y posteriores a la guerra, por el afán de solucionar pronto problemas que necesitan un largo período de preparación y por el deseo inmoderado de distinguirse, aún a costa del Erario público.

Canalejas dió un picotazo a las cajas nacionales, suprimiendo el impuesto de consumos, privando a la Hacienda de unos cien millones de pesetas y otro tanto a los Ayuntamientos que desde entonces llevan perturbada su marcha económica. El Conde de Romanones, llevó al déficit, tres importantes partidas: el pago de los maestros nacionales, la solución de la huelga de Barcelona y la jornada de las ocho horas a los ferroviarios. El primero, por más que fuera necesidad sentida, pesa sólo sobre el Estado, pues los Ayuntamientos no reintegran debidamente esos gastos que sobre ellos deben gravar; la segunda, fué un chorro de millones que dió Morote co-

mo delegado de Romanones para ahogar en dinero aquella huelga catalana y la jornada ferroviaria de ocho horas, fué un afán de anticiparse y distinguirse con perjuicio de los servicios y de los intereses de las empresas a quienes el Estado anticipa millones y más millones para suplir esa atención, siendo el Estado en definitiva el pagano, pues él es quien da el dinero. Y cuenta que la precipitación fué más sensible, porque países tan libres como Inglaterra, no ha querido ni quiere establecer esa jornada de ocho horas, de tan fatales consecuencias económicas.

Dato, auxiliado por Ortuño, hicieron esa mala merced de anticipar esos millones a los ferrocarriles, que nos desangran y arruinan y dió más millones para anticiparlos a la prensa; y con Cierva y García Prieto, aumentaron los sueldos a los militares y a todos los empleados públicos, y vino la orgía en el aumento de los gastos públicos, pidiendo créditos a diario para mandar comisiones a estudiar la guerra europea, para viajes de príncipes a América, para comisiones científicas, para asistir al Tribunal de las Naciones y a la Conferencia de Génova, para las exposiciones de Valencia, Barcelona y Sevilla, para todo, en fin, lo que se conceptuó necesario, se pudiera o no se pudiera, hubiera fondos o no los hubiera en las cajas nacionales. Esto sin contar lo que se gasta en los institutos, cuyo gasto debe pesar sobre las Diputaciones provinciales y jamás lo reintegran; en infinitos puestos de la Guardia civil, que las mismas Diputaciones ofre-